

## Sobre la historia de la traducción en España\*

Manuel Bruña Cuevas

*Universidad de Sevilla*

mbruna@us.es



Desde hace algunos años se nos venía anunciando que estaba en curso un gran diccionario sobre la historia de la traducción en España<sup>1</sup>. El proyecto se ha visto al fin culminado con la publicación del *Diccionario histórico de la traducción en España* (Madrid, Gredos, 2009), editado por Francisco Lafarga y Luis Pegenaute.

La historia de la traducción, y particularmente la de las traducciones realizadas en España, es un campo al que se ha venido prestando cada vez más atención desde los años ochenta del siglo pasado. Precisamente por ello, se contaba con una inmensa cantidad de datos dispersos que era conveniente recoger de modo ordenado. Un gran paso adelante en ese camino ya se dio con la publicación de *Historia de la traducción en España* (Salamanca, Ambos mundos, 2004), también editada por Francisco Lafarga y Luis Pegenaute.

En esta obra se trazaba un panorama de la actividad traductora española en los distintos períodos históricos y en los diversos territorios lingüísticos de España, poniéndola siempre en relación con las ideas predominantes en cada época acerca de cómo llevarla a cabo y atendiendo a aspectos tan variados como quiénes fueron los agentes que la impulsa-

---

\* A propósito de la obra de Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.), *Diccionario histórico de la traducción en España* (Madrid, Gredos, 2009; 1232 páginas. ISBN: 978-84-249-3626-6).

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, Francisco Lafarga (2005): «Sobre la historia de la traducción en España: contextos, métodos, realizaciones». *Meta*, 50-4, 1133-1147.

ron (traductores, editores, mecenas...) o cuál fue la recepción de la literatura traducida. El paso prioritario siguiente tenía que ser el de transitar de la visión panorámica al enfoque pormenorizado, o sea, el de pasar de la obra anterior a un diccionario enciclopédico en que cada entrada estuviera dedicada a la labor y personalidad de un traductor renombrado, a la recepción en España de un autor particular o de una obra anónima de la literatura universal, a la actividad traductora relativa a un área lingüístico-cultural precisa o, por poner término a esta enumeración, a la historia de la interpretación o de la traducción científica. Ese gran diccionario enciclopédico es justamente el *Diccionario histórico de la traducción en España* al que nos hemos referido. Y nadie mejor para coordinar su confección y sacarlo a luz que los dos mismos investigadores que editaron cinco años antes la *Historia de la traducción en España*.

La ordenación por orden alfabético de las entradas que integran el *Diccionario* de 2009 ocultaría los criterios que han regido su composición si no fuera porque la obra se abre con un conjunto de XXXI páginas preliminares donde se incluyen, entre otros apartados, una esclarecedora introducción firmada por los dos editores, el elenco de los miembros del consejo asesor con el campo temático que cada uno ha coordinado y un índice temático distribuido en tres secciones: los temas del ámbito de salida, los del ámbito de llegada y los de ámbitos no literarios. La lectura de estos preliminares no es imprescindible para la consulta del diccionario, pero, como hemos sugerido, resulta muy aconsejable para quien desee comprender la génesis de la obra y los principios que se han aplicado en su composición.

El diccionario se estructura según dos líneas directoras: el de las áreas receptoras y el de las áreas emisoras. Las receptoras son las propias de España, es decir, cuatro: las de lengua castellana, catalana, gallega y vasca. En atención a ellas, se incluyen artículos sobre los traductores españoles más destacados, ya sea por la calidad o la significación histórica de su labor o por su relevancia, fuera del ámbito traductor, en la sociedad de su tiempo; pero también los hay sobre teóricos o críticos de la traducción y sobre los intermediarios de la actividad traductora, tales como editores, editoriales, colecciones, instituciones o premios. En cuanto a los artículos relacionados con las áreas emisoras, son los que versan sobre los autores y obras de la literatura universal con mayor impacto en las literaturas receptoras, así como sobre las culturas que mayor presencia han tenido en España a través de las traducciones.

Esta estructura conlleva que la mayor parte de las entradas del diccionario sean nombres propios de persona; pero, precisamente por eso mismo, resaltan aquellas que no lo son, o sea, los artículos dedicados a dibujar amplios panoramas que, por un lado, contextualizan mejor la información ofrecida en las entradas antroponímicas y, por otro, aluden a menudo, siguiendo un orden cronológico en su exposición, a

autores que no cuentan en la obra con una entrada propia<sup>2</sup>. Son artículos relativos a las principales literaturas del mundo como focos emisores hacia España; también los hay sobre la historia de las traducciones desde el catalán, el euskera o el gallego al castellano y desde cualquier idioma (incluido este último) a una de esas tres lenguas; otros, finalmente, se ocupan de aspectos diversos de la traducción no literaria. Los interesados en leer estos artículos panorámicos pueden dejarse llevar por su intuición para encontrarlos en el diccionario<sup>3</sup> o bien recurrir al excelente índice temático (pp. XXVII-XXXI) al que ya nos hemos referido, particularmente, en este último caso, para los artículos del grupo «Traducción en ámbitos no literarios e interpretación».

Todo esto conforma un conjunto de más de 850 entradas a cargo de unos 400 redactores, coordinados, según su especialidad, por los diferentes miembros del consejo asesor. Son en total 1192 páginas en formato de 24 x 17 cm, a las que aún hay que añadir, como hemos dicho, las treinta y una páginas preliminares: toda una obra monumental que ha marcado un hito en el estudio de la historia de la traducción en España y ha superado a obras enciclopédicas anteriores sobre la historia de la traducción en general por ser la primera que atiende tanto a las obras y autores que se han traducido como a los traductores y otros intermediarios que hicieron posible su recepción<sup>4</sup>. Únase a ello que, al terminar cada artículo con una bibliografía, el diccionario, en su conjunto, es al mismo tiempo un magnífico repertorio de los trabajos publicados hasta ahora sobre la materia.

Si, como nos hemos esforzado por mostrar, el *Diccionario histórico de la traducción en España* no puede sino despertar interés en todo investigador cuya actividad sea afín a la temática de la obra, quisiéramos resaltar muy particularmente el porqué nos parece de necesaria consulta para un gran número de investigadores del ámbito de los Estudios Franceses. Mal podría ser de otro modo siendo uno de sus editores Francisco Lafarga, una de las figuras más destacadas de esa área; y a su labor en la obra hay que añadir, en cuanto a lo francés o francófono se refiere, la desarrollada por Àngels Santa, miembro del consejo asesor para la confección del diccionario y responsable del ámbito de las literaturas de lengua francesa. Es À. Santa quien estableció en

<sup>2</sup> El usuario, al estar leyendo un artículo, siempre puede saber si un nombre propio citado en él constituye o no una de las entradas de la obra: cuando le corresponde una va marcado con un asterisco.

<sup>3</sup> Decimos que pueden dejarse llevar por su intuición porque, en el orden alfabético, los artículos relativos a las diversas áreas culturales se hallan situados según el nombre de cada una. Así, buscando por «Catalán» se podrán leer dos artículos panorámicos consecutivos, el primero sobre las traducciones desde cualquier idioma al catalán («Catalán, Traducción al») y el siguiente sobre las traducciones desde el catalán al castellano («Catalán al castellano, Traducción desde el»).

<sup>4</sup> Véase a este respecto la comparación que los editores establecen en la introducción del diccionario (p. v) entre este y obras enciclopédicas anteriores como la *Encyclopedia of Literary Translation into English*, editada por Olive Classe (Londres/Chicago, Fitzroy Dearborn, 2000), o *The Oxford Guide to Literature in English Translation*, editado por Peter France (Oxford University Press, 2000).

su día los autores y temas relativos a ese ámbito que debían figurar como entradas de la obra, así como quien asignó la redacción de los artículos correspondientes a los especialistas que mejor podían componerlos.

Ya hemos dicho que el lector dispone de un índice temático situado en los preliminares. Uno de sus apartados, en la sección «Ámbitos de salida», es el de «Literaturas de lengua francesa» (p. XXVIII), donde se recogen por orden alfabético los artículos correspondientes. Constituyen un total de 126 entradas, lo que hace de este campo el que más artículos comporta de toda la sección, por delante de los 112 que componen el ámbito de «Literaturas de lengua alemana» y de los 68 relativos a «Literaturas de lengua inglesa».

Siguiendo la tónica general de la obra, las entradas sobre lo francés están representadas mayoritariamente por antropónimos. Son excepción las cinco que llevan a esos artículos panorámicos a los que ya hemos aludido anteriormente. Por exigencia del orden alfabético, cuatro de estos se hallan situados consecutivamente en la obra; son, concretamente, los que tienen como epígrafes de entrada «Francesa (Literatura)», «Francófona de África (Literatura)», «Francófona de América (Literatura)» y «Francófona de Europa (Literatura)». De ellos, el más extenso, en razón de su temática, es el dedicado a la literatura francesa, redactado por Francisco Lafarga y Àngels Santa; de sus trece páginas y media, además, las dos últimas recogen una nutrida bibliografía. Los tres sobre las literaturas francófonas, de entre dos y algo más de tres páginas cada uno, van firmados por Inmaculada Díaz Narbona (África negra), Lluna Llecha Llop (América, con secciones dedicadas a Canadá, Haití y Antillas-Guayana) y Estrella de la Torre (Europa, con secciones sobre Bélgica, Suiza y Luxemburgo); echamos de menos un artículo relativo a la literatura francófona de autores magrebíes, aunque esto se compensa parcialmente con la presencia en el diccionario de una entrada sobre Ben Jelloun, redactada por Concepció Canut Farré. El quinto artículo panorámico al que hemos hecho referencia es de carácter diferente; va firmado por José María Fernández Cardo y versa sobre el *nouveau roman*, único movimiento literario de lengua francesa que ha merecido este tratamiento en la obra, lo que no quita, como en el caso de los otros cuatro artículos globales, para que algunos de los escritores encuadrados en él cuenten también con entrada propia.

No podemos dedicar aquí comentarios particulares a las restantes ciento veintiuna entradas relativas a las literaturas de lengua francesa. El elevado número de redactores –setenta y ocho en total– que han compuesto los ciento veintiséis artículos relativos a este ámbito da ya una idea de la labor desarrollada por la coordinadora del área –Àngels Santa, como hemos dicho– solo para asignar estos últimos a los mejores especialistas que pudieran componerlos<sup>5</sup>. En ellos suele seguirse el esquema de presen-

<sup>5</sup> La mayoría de estos especialistas son investigadores españoles, aunque también han participado cinco profesores de centros extranjeros (tres franceses, uno estadounidense y otro inglés). Lo usual es que

tar primero una breve biografía del autor traducido cuyo apellido sirve de entrada<sup>6</sup>, contextualizándolo en la actividad literaria y cultural de su tiempo y país; luego se relacionan las traducciones de que ha sido objeto en España, con particular atención a las más significativas e incidiéndose asimismo en aspectos de su recepción tales como las influencias que han podido ejercer en escritores españoles o las reacciones críticas a que pudieron dar lugar; al final se incluyen siempre unas referencias bibliográficas. Los autores objeto de alguna entrada cubren todo el periodo que va desde el siglo XVI hasta la actualidad, lo que satisfará las expectativas de casi todos los interesados por esta área. Ciertamente que ninguna entrada corresponde exclusivamente al legado en francés de la Edad Media, pero no por ello ha quedado esta época desatendida por entero: remitimos al usuario del diccionario a la entrada «Francesa (Literatura)», donde F. Lafarga y À. Santa lo resarcirán con los comentarios que dedican a las traducciones de obras medievales.

Ahora bien, sería un error que quienes, desde un apego particular a la lengua francesa, se interesen por la historia de la traducción en general o por la traducción no literaria restringieran sus consultas a las entradas de las que acabamos de ocuparnos. Les aconsejamos que atiendan a los artículos que, sin estar centrados en una lengua particular, se consignan en el apartado «Traducción en ámbitos no literarios e interpretación» del índice temático incluido en los preliminares (p. XXXI). Y, entre tales artículos, los numerosos especialistas en didáctica de la lengua francesa con que cuenta hoy la Universidad española sacarán provecho, sin duda, del correspondiente a la entrada «Didáctica de lenguas y la traducción (La)», a cargo de Isabel García Izquierdo. Aparte de los artículos de este apartado, los especialistas en traducción y lengua francesa encontrarán igualmente un gran contingente de información en muchos de los artículos dedicados a traductores o intermediarios culturales, cuyo listado completo figura en la sección «Ámbitos de llegada» del índice temático. Nos referimos, por poner algún ejemplo, a artículos como el dedicado a Antonio Bergnes de las Casas por Jaume Pòrtulas o a Antonio de Capmany por Françoise Étienvre. Buen número de artículos de este género, de hecho, están firmados por investigadores españoles del ámbito de los Estudios Franceses. Así, los relativos a Nemesio Fernández Cuesta, a

---

cada uno se haya encargado de una sola entrada, siendo poco frecuente que un mismo artículo vaya firmado por dos especialistas (solo hemos localizado dos casos). La diferencia entre el número de 126 artículos dedicados a las literaturas de lengua francesa y el número de 78 redactores se debe a que veintitrés de estos han compuesto más de un artículo (generalmente dos; solo nueve profesores han firmado tres o más). No obstante, algunos de los encargados de una o varias entradas sobre las literaturas de lengua francesa han escrito también artículos relativos a otros ámbitos.

<sup>6</sup> En el diccionario, el ámbito de las literaturas en lengua francesa solo ofrece un artículo sobre una sola obra. La propia naturaleza de esta requería, en efecto, que fuera su título, y no los nombres de sus redactores o editores, el que sirviera de epígrafe de entrada. Se trata del artículo sobre la *Encyclopédie* dieciochesca, a cargo de F. Lafarga.

cargo de Juan F. García Bascuñana; a los hermanos Gorostiza y a Gertrudis Gómez de Avellaneda, a cargo de Alfonso Saura; a Eugenio de Ochoa, por M.<sup>a</sup> Rosario Ozeta, o a varios más por Francisco Lafarga, sin que pretendamos haber agotado la lista con estos casos. Finalmente, y también en lo relativo al «Ámbito de llegada», recomendamos consultar los artículos panorámicos sobre las traducciones realizadas a las tres lenguas españolas distintas de la castellana, es decir, los correspondientes a las entradas «Catalán (Traducción al)», «Euskera (Traducción al)» y «Gallego (Traducción al)».

En conclusión, he aquí una obra esperada –tanto por anunciada como por necesaria– y que no defrauda las expectativas creadas. Una obra útil para conocer de modo pormenorizado, sin desatender lo panorámico, la historia de la traducción en España. Provechosa, por tanto, para los interesados en ese campo, pero también para otros especialistas, particularmente para los que lo son en literatura comparada. Una obra, en fin, que, por el amplio lugar que ocupan en ella, resulta especialmente atractiva para quienes investigan sobre el impacto histórico –y actual– que han producido en España las traducciones de textos escritos en francés o para quienes se interesan por los intermediarios que las han hecho posibles, y ello tanto si el idioma de llegada de tales traducciones ha sido el castellano como si ha sido una de las otras tres lenguas que configuran el conjunto cultural español.

Tras este hito, confiamos en que el siguiente no tarde mucho en plantarse. Francisco Lafarga dirige actualmente un proyecto, subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, en torno al sugestivo tema de «Hacia una historia de la traducción en Hispanoamérica: Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica». Puesto que el *Diccionario histórico de la traducción en España* fue fruto de un proyecto similar, solo cabe esperar que un ansiado *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* sea realidad tangible en breve plazo.